EXISTENCIA

Siendo a penas estela en un lago,
De una piedra que la especular agua rompe,
Fructífera en su concéntrica danza breve,
Pertinaz y conspicua, en cuanto se extiende
En órbitas, a través de las ondas crece.
Anular, simple y vacua se expande,
En la misma energía que la extingue.
Enérgica vida, rugiendo desde el centro,
Avanzando por un espacio creciente,
Aprendidas las reglas del juego;
-Nadar y guardar la ropa-,
Se dilata la fuerza, decrece tiempo;
-Una palada de cal y de arena otra-
Luce impalpable en sucesión de puntos
El diámetro del círculo como funesta orla.
La cuenta final decrece en instantes,
Ya hundidos los rutilantes brillos,
Bajo el peso de las rémoras asfixiantes,
Anclado por las algas de los himnos,
Mudas las trompetas de las glorias,
En las aguas umbrías del mismo lago.
Escaecidas las auroras en la memoria,
Apagadas ondas como en letargo,
Ya imperceptible estela lacustre,
Ya invisible fábula para los hombres.
Siendo estela de la incertidumbre,
Comprender, en las malvas profundidades,
En el reino silente de las ninfas sabias,

Por besos de azahar de Náyades dulces,
La fútil huella de la existencia.

Terrassa, 1 de Julio 2017
MARVILLA©